

# La experiencia de las clases virtuales durante la pandemia por covid-19 en estudiantes de telebachillerato

## *The experience of virtual classes during the COVID-19 pandemic in telebachillerato students*

**María del Carmen Manzo Chávez**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
[maria.manzo@umich.mx](mailto:maria.manzo@umich.mx), [melym\\_2000@yahoo.com.mx](mailto:melym_2000@yahoo.com.mx)  
<http://orcid.org/0000-0002-6543-2707>

**María de Jesús Ortiz Betancourt**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
[1707341C@umich.mx](mailto:1707341C@umich.mx)

**María Fernanda Silva González Cardiel**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
[1304215K@umich.mx](mailto:1304215K@umich.mx)

**Janet Puga Mendoza**

Telebachillerato nro. 7  
[jpuga\\_mendoza@hotmail.com](mailto:jpuga_mendoza@hotmail.com)

## Resumen

El telebachillerato es un sistema que funciona generalmente en comunidades marginadas como opción para la continuación de los estudios; sin embargo, muchos de estas instituciones trabajan con las mismas carencias de la comunidad, de ahí que los recursos y herramientas didácticas de los profesores sigan siendo tradicionales, lo cual se hizo más evidente debido a la pandemia por covid-19. Por eso, el objetivo general de este trabajo fue describir la experiencia de las clases virtuales durante la pandemia por covid-19 en estudiantes de telebachillerato, para lo cual se elaboró una investigación cualitativa. Los participantes fueron 12 estudiantes de telebachillerato, hombres y mujeres con edades entre los 15 y 18 años, de una comunidad del municipio Álvaro Obregón, Michoacán, México. Para recolar los datos se usó una ficha de identificación, los cuales después fueron organizados por categorías; además, se realizaron matrices y se analizaron los resultados en dos niveles. De manera general, se encontró que las clases en línea fueron una mala experiencia académica y emocional para los participantes, pues tuvieron un uso limitado de las TIC. De hecho,

los principales recursos para desarrollar las clases fueron el celular, las videollamadas por WhatsApp y el envío de tareas en fotografías, lo que ocasionó bajo desempeño, rezago académico y deserción. En resumen, las clases virtuales no favorecieron académicamente a los estudiantes de telebachillerato e hicieron más evidentes las carencias de este tipo de escuelas.

**Palabras clave:** estudiantes, telebachillerato, pandemia, covid-19, vivencia escolar.

## **Abstract**

The Telebachillerato is a system that generally operates in marginalized communities as an option for the continuation of studies, however, many of them work with the same needs of the community, so the resources and didactic tools of the teachers continue to be the traditional ones. despite technological advancement. In this line, the COVID-19 pandemic revealed the difficulties in this type of system in online classes during the pandemic. The general objective was to describe the experience of virtual classes during the COVID-19 pandemic in telebachillerato students. The research was qualitative. We worked with 12 participants, between 15 and 18 years of age, men and women, students of a Telebachillerato from a community in the Municipality of Álvaro Obregón, Michoacán, Mexico. The data collection techniques were an identification form and the focus group. The data obtained was organized by categories, matrices were made and the data was analyzed at two levels. It was generally found that the online classes were a bad academic and emotional experience for the participants, they had a limited use of ICT, the main resource for the classes was the cell phone, video calls by WhatsApp and sending homework, causing low performance, academic lag and dropout. Therefore, virtual classes did not favor telebachillerato students academically.

**Key words:** students, telebachillerato, pandemic, COVID-19, schoolar experience.

**Fecha Recepción:** Enero 2023

**Fecha Aceptación:** Julio 2023

---

## Introducción

El bachillerato —igual que los otros niveles educativos— no solo ofrece conocimientos, herramientas, habilidades y aptitudes a los estudiantes, sino que también deja una huella a nivel personal que incluso influye en la continuación de los estudios. En el caso de este nivel, los jóvenes lo perciben como una oportunidad para seguir estudiando o conseguir un mejor trabajo, así como un espacio de encuentro y “de vida juvenil” para “estar y vibrar juntos”. En palabras de Weiss (2012), es un lugar para compartir con otros estilos de vida e ideologías, y para “conectar” y conocer al otro género de subjetivación, lo que permite desarrollar identidades juveniles. Además, el bachillerato es visto como un medio de movilidad económica, y para adquirir autoestima y valoración social (Guerra y Guerrero, 2012).

Para Guerrero (2012) la experiencia escolar del bachillerato es muy importante en la vida de los jóvenes, dado que aprenden a resolver diversas “situaciones, establecen relaciones, despliegan estrategias, configuran significaciones a través de las cuales se construyen a sí mismos, desarrollan procesos de subjetivación o individuación, adquieren autonomía y se individualizan” (p. 125) dentro del contexto social y cultural en el que se desenvuelven. Además, brinda la preparación para el ingreso a la universidad o al mundo laboral.

Sin embargo, la pandemia generada por el covid-19 alteró los procesos educativos y cambió por completo la forma de aprender y de enseñar en todos los niveles educativos (Navarrete *et al.*, 2021), lo que obligó a implementar recursos tecnológicos como ordenadores, teléfonos, televisores, etc. (Universidad Latina de Costa Rica, 2023).

En el caso de México, el Sistema Educativo Nacional decidió implementar las clases en línea debido al cierre indefinido de las escuelas en marzo de 2020. Según la Secretaría de Educación Pública (SEP) (2020), en el ciclo 2019-2020, 5 114 673 alumnos cursaban el nivel medio superior, de los cuales el 8 % pertenecía a instituciones públicas el 13.2 % asistía a instituciones privadas. Luego, para el ciclo 2020-2021, la matrícula disminuyó a 4 985 005 estudiantes. En Michoacán, antes de la pandemia había 175 152 estudiantes cursando el bachillerato.

Según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi) (2020), los dispositivos más usados durante las actividades escolares y/o clases a distancia en los estudiantes del nivel medio superior fueron el celular (58.8 %), la computadora portátil (26.5 %), las *tablets* (1.7 %), la computadora de escritorio (1.7 %) y la televisión digital (1.2 %).

Por su parte, Núñez *et al.* (2022) mencionan que los medios tecnológicos más empleados por los docentes durante la pandemia fueron las videoconferencias por WhatsApp, Google Meet y Zoom, y las plataformas de aprendizaje como Moodle y Google Classroom.

En cuanto al telebachillerato, en México, antes de la pandemia había una matrícula de 4698 estudiantes (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE], 2018). Este es un

sistema que opera generalmente en comunidades marginadas como opción para continuar los estudios, de ahí que tenga que enfrentar los mismos desafíos de esas localidades, es decir, falta de luz, agua y conectividad.

Además, en cuanto a las herramientas didácticas, los profesores siguen enseñando con recursos tradicionales como el pizarrón. Esta realidad surge como consecuencia de las dificultades que los alumnos y los profesores tienen para acceder y manejar dispositivos, programas, plataformas y entornos digitales, lo cual impacta de manera negativa en la actividad académica (Alanís, 2021; Ballesteros *et al.*, 2021; Jaimes y Flores, 2020; López y Medina, 2021; Núñez *et al.*, 2022).

Esta carencia en cuanto a destrezas digitales y acceso a recursos tecnológicos trajo consigo la deserción escolar, lo cual se intensificó debido a la pandemia, pues muchos estudiantes tuvieron que dedicarse a alguna actividad laboral para atender las necesidades más urgentes de sus hogares. Todo esto les generó demasiada angustia y estrés, de ahí que percibieran que no estaban aprendiendo nada (Inegi, 2020), lo cual coincide con lo señalado por Brown *et al.* (2021), Castillo *et al.* (2021), Barcala *et al.* (2022) y Marín y Reyes (2022).

Según Martín y Reyes (2022), durante la pandemia las clases virtuales acentuaron las desigualdades sociales, ya que no todos los alumnos, profesores y directivos tuvieron las mismas oportunidades para acceder a dispositivos electrónicos. Además, estos autores subrayan que muchos planteles no contaban con los recursos ni con la infraestructura necesarios para implementar las clases en línea (Saant-Eras, 2023).

Aunado a esto, el regreso a clases presenciales trajo consigo otros problemas, como afrontar una convivencia con reglas estrictas de sanidad y de distanciamiento social, o sobrellevar el miedo que surgía constantemente debido a las noticias que informaban sobre el avance de la pandemia. Esto influyó en la forma de percibir el entorno y en la manera de enseñar y aprender (Navarrete *et al.*, 2021).

Por todo lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue explorar la experiencia de estudiantes de telebachillerato en torno a las clases virtuales desarrolladas durante la pandemia del covid-19.

## **Materiales y métodos**

La presente investigación tuvo un enfoque cualitativo y se basó en el paradigma interpretativo. La pregunta de investigación formulada fue la siguiente: ¿cuál fue la experiencia de estudiantes de telebachillerato de una comunidad del municipio Álvaro Obregón (Michoacán, México) en torno a las clases virtuales desarrolladas durante la pandemia del covid-19? Para ello, se trabajó con 12 participantes (6 hombres y 6 mujeres, cuyas edades oscilaban entre los 14 y 18 años) que cursaban el telebachillerato, y que fueron asignados por la Dirección de la escuela, los cuales fueron divididos en dos grupos: estudiantes de alto rendimiento y de bajo rendimiento.

Para desarrollar las actividades propuestas se trabajó en dos aulas asignadas por la institución, las cuales contaban con butacas para los estudiantes, y un escritorio y una silla para el profesor. Además, había iluminación natural y ventilación.

Las técnicas de recolección de datos fueron una ficha de identificación, el grupo focal y la base de datos de estudiantes del telebachillerato. Para el grupo focal, se elaboró una guía de sesión. Se trabajaron tres sesiones para cada grupo (alto y bajo rendimiento).

En cuanto a las consideraciones éticas, el proyecto estuvo aprobado por las autoridades universitarias y por el cuerpo directivo y docente del telebachillerato. Igualmente, los padres de familia y los estudiantes dieron el consentimiento informado, y todos los datos se trataron bajo confidencialidad y anonimato. La confiabilidad y validez del estudio se dio por medio de la triangulación por expertos. Los datos obtenidos se codificaron y categorizaron, y se elaboraron matrices para su análisis.

A continuación, se describe el contexto donde se desarrolló la investigación: la comunidad está situada en el municipio Álvaro Obregón (Michoacán, México) y cuenta con 1118 habitantes. Es una de las rancherías más pobladas de todo el municipio (ocupa el quinto lugar). Esta comunidad se encuentra ubicada muy cerca del aeropuerto internacional de la Ciudad de Morelia, adonde algunos pobladores acuden para solicitar empleo. Al respecto, cabe señalar que la oferta laboral solo suele estar relacionada con puestos del área de la seguridad. Por eso, muchos adultos jóvenes (hombres y mujeres) deciden emigrar a Estados Unidos, de ahí que pocos opten por una carrera universitaria. Por su parte, los adultos en edad madura se dedican a la pesca, principal fuente de trabajo debido a la colindancia con el lago de Cuitzeo.

En el ámbito educativo, la comunidad cuenta con los niveles de preescolar, primaria (en dos turnos), telesecundaria y media superior con el telebachillerato Michoacán:

El telebachillerato Michoacán es una opción de educación en el nivel bachillerato para los jóvenes que viven en poblaciones de alta y muy alta marginación, llevando a cabo las tareas educativas basadas en el aprendizaje autogestión, a fin de formar y orientar a la juventud, en la

conciencia crítica para comprometerlos en el desarrollo de su comunidad, superando la problemática para lograr mejores resultados de vida (Dirección General de Telebachillerato, 2020, párr. 1).

Este telebachillerato Michoacán fue establecido en la comunidad en el año 2010 con la finalidad de combatir el rezago educativo en zonas marginadas. Sin embargo, en el edificio donde funciona no hay luz ni agua; además, cuenta con pocos recursos didácticos. En la actualidad, brinda servicio a 60 estudiantes, aunque antes de la pandemia por covid-19 había una matrícula de 110. En pocas palabras, esta institución presenta un sinnúmero de carencias y adversidades, lo cual no ha sido impedimento definitivo para cambiar la vida a un grupo de alumnos que luego decidieron continuar con sus estudios en el nivel universitario.

## Resultados

Los datos obtenidos se agruparon en las siguientes categorías:

### **Categoría 1. Año escolar al inicio de la pandemia y al regreso de las clases presenciales**

En esta categoría se exploró el año o semestre que cursaban los participantes al inicio de la pandemia y al momento de regresar a las clases presenciales. Con esto se intentó determinar el nivel de continuidad o interrupción de los estudios. Para el grupo de alto rendimiento, los resultados se presentan en la tabla 1.

**Tabla 1.** Categoría 1: año escolar (alumnos de alto rendimiento)

Categoría	Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3	Sujeto 4	Sujeto 5	Sujeto 6
Año escolar. Inicio de pandemia	Primer año de secundaria	Primer año de secundaria	Tercer año de secundaria	Primer año de secundaria	Primer año de secundaria	Tercer año de secundaria
Año escolar. Regreso a clases presenciales	Segundo semestre de bachillerat o	Segundo semestre de bachillerat o	Sexto semestre de bachillerat o	Segundo semestre de bachillerat o	Segundo semestre de bachillerat o	Sexto semestre de bachillerat o

Fuente: Elaboración propia

Como se puede apreciar en la tabla 1, los participantes con alto rendimiento al inicio de la pandemia cursaban el primer año de secundaria (4 casos) y tercer año de secundaria (2 casos); luego, al momento del regreso a las clases presenciales, cursaban el bachillerato (4 en segundo semestre y 2 en sexto semestre). En otras palabras, los participantes continuaron con sus estudios

en modalidad virtual a pesar de la pandemia. En cuanto a los participantes con bajo rendimiento, los resultados se presentan en la tabla 2.

**Tabla 2.** Categoría 1: año escolar (alumnos de bajo rendimiento)

Categoría	Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3	Sujeto 4	Sujeto 5	Sujeto 6
Año escolar. Antes de la pandemia	Quinto semestre de bachillerato	Primer semestre de bachillerato	Quinto semestre de bachillerato	Primer semestre de bachillerato	Tercer semestre de bachillerato	Tercer semestre de bachillerato
Año escolar. Regreso a clases presenciales	Sexto semestre de bachillerato	Segundo semestre de bachillerato	Sexto semestre de bachillerato	Segundo semestre de bachillerato	Cuarto semestre de bachillerato	Sexto semestre de bachillerato

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en la tabla 2, dos de los participantes con bajo rendimiento cursaban al inicio de la pandemia el quinto semestre del bachillerato, dos el tercer semestre y dos el primer semestre. Al momento del regreso a las clases presenciales, tres participantes estudiaban el sexto semestre, uno el cuarto y dos el segundo, lo que refleja el rezago académico. Los estudiantes que se dieron de baja temporal mencionaron que se salieron “porque no estaban aprendiendo nada” o porque “no tenían los recursos para tomar las clases en línea y mejor se fueron a trabajar”.

### **Categoría 2. Desempeño de los estudiantes**

En esta categoría, los participantes reportaron su promedio general al momento de la investigación (tablas 3 y 4).

**Tabla 3.** Categoría 2: promedio (alumnos de alto rendimiento)

Categoría	Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3	Sujeto 4	Sujeto 5	Sujeto 6
Calificación	8.2	9.4	8.6	8.2	9.3	8.6

Fuente: Elaboración propia

**Tabla 4.** Categoría 2: promedio (alumnos de bajo rendimiento)

Categoría		Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3	Sujeto 4	Sujeto 5	Sujeto 6
Calificación		6.5	6	6.5	5	6	5.5

Fuente: Elaboración propia

Con base en los resultados anteriores, el promedio de los participantes de alto rendimiento fue de 8.71 y el promedio de los participantes de bajo rendimiento fue de 5.91, lo cual representa una calificación reprobatoria.

En cuanto a desempeño, los estudiantes de ambos grupos reportaron que casi no participaban en clases, no entregaban tareas ni trabajos (o los entregaban a destiempo); además, bajaron sus calificaciones, no ponían atención a las clases y no les gustaban las clases virtuales. Para quienes tenían bajas calificaciones, las clases virtuales empeoraron su situación, como lo indicó el participante 4: “Ya tenía malas calificaciones antes de la pandemia, ya estaba reprobado y con las clases en línea no entendía nada y reprobé todas”. Otros participantes manifestaron lo siguiente: “No ponía atención, bajé de calificaciones y estuve a punto de reprobar” (participante 1, bajo rendimiento); “Bajé mis calificaciones, ya no participaba” (participante 2, alto rendimiento).

### **Categoría 3. Empleo de las TIC para las clases virtuales**

En esta categoría, se encontró que no hubo diferencias entre los estudiantes de alto y bajo rendimiento:

#### **3.1 Uso de las TIC empleadas para las clases virtuales**

Los participantes mencionaron que la herramienta utilizada para las clases virtuales durante la pandemia fue el celular, ya que no contaban con una computadora personal en casa; incluso, en algunos casos, tenían que compartir el celular con sus hermanos.

Los profesores, por su parte, hacían videollamadas vía WhatsApp a los estudiantes y asignaban actividades en cada materia, las cuales enviaban por este mismo medio a través de fotografías (recurso más utilizado). También les dejaban videos sobre diversos temas. En otros casos, el profesor solo les enviaba las actividades impresas para que luego las entregaran. Al respecto los participantes expresaron lo siguiente: “Nunca me dieron clases en línea, solo usé hojas con actividades a realizar” (participante 1, alto rendimiento); “Nos hacían videollamada y explicaban un poco más y le entendía más a las tareas” (participante 2, alto rendimiento).

### **3.2 Dificultades en el uso de las TIC**

Los participantes de ambos grupos se enfrentaron a una serie de dificultades en cuanto al uso de las TIC, entre las que se destacan la falta de equipo, los problemas para la conectividad, la pérdida de la señal, la mala calidad de las videollamadas y los distractores externos, como lo menciona el participante 2 del grupo de alto rendimiento: “La señal como que a veces se cortaba y ya no quería agarrar el internet”.

### **3.3 Aprendizaje del uso de las TIC**

Los participantes de ambos grupos mencionaron que el aprendizaje en cuanto al uso de las TIC se enfocó en hacer videollamadas y envió de trabajos por WhatsApp, tal como lo expresa el participante 3 del grupo de bajo rendimiento: “Las videollamadas y tenía que mandar las tareas por fotos”.

## **Categoría 4. Experiencia de las clases virtuales**

En esta categoría se narra la experiencia que tuvieron los estudiantes sobre las clases virtuales. Al respecto, se halló que para ambos grupos de participantes no hubo diferencias significativas:

### **Subcategoría 4.1 Reacción ante las clases virtuales**

Ante el anuncio de la suspensión de clases presenciales por la pandemia de covid-19, la primera reacción de los estudiantes fue de conformidad y lo tomaron como un periodo corto de vacaciones; sin embargo, cuando la Dirección de la escuela les notificó que la suspensión era indefinida y que cambiarían a la modalidad virtual, los alumnos se sintieron desconcertados y lo consideraron como “un gran cambio”, como lo menciona el participante 1 de alto rendimiento: “El día que nos dijeron que se suspenden las clases un mes, uno se emociona y luego cuando comienzan ahora en línea, pues sí es un gran cambio”.

Además, se presentaron una serie de sentimientos y emociones; por ejemplo, tristeza, infelicidad, confusión, asombro, malestar, indiferencia, extrañeza al tener que tomar las clases en modalidad virtual, etc., como lo expresó el participante 5 de bajo rendimiento: “Me sentí asombrado porque todo mundo lo agarró como un juego, como si no era verdad”.

Cabe mencionar que la tristeza se manifestó por varios motivos: el escaso contacto físico con los compañeros, la pérdida de familiares y la situación que trajo la pandemia. El participante 1 de bajo rendimiento señaló: “Sentí feo porque ya no iba a ser lo mismo, ya no iba a mirar tanto a mis compañeros”.

En el caso del participante 4 de bajo rendimiento, su sentimiento fue de indiferencia porque ya estaba reprobado: “No le tomé importancia y me dediqué a trabajar toda la pandemia”.

También en algunos participantes se presentó felicidad, porque al no tener clases presenciales tenían la oportunidad de trabajar y/o hacer otras cosas, como lo reportó el participante 3 de bajo rendimiento: “Feliz por tener más tiempo para trabajar”.

#### **Subcategoría 4.2. Relación con profesores y compañeros**

Durante las clases virtuales y el regreso a la presencialidad, los participantes refirieron diferentes percepciones. Por ejemplo, la comunicación y la relación profesor-alumno fueron buenas en el periodo que tuvieron clases presenciales, no así cuando las clases se tomaron de manera virtual, ya que se presentaron discrepancias en el método empleado para enseñar durante la modalidad virtual. Es decir, se dejaban muchos trabajos y no se clarificaban las dudas. Además, durante la pandemia los profesores se mostraron más estrictos, lo que provocó quejas entre los estudiantes, aunque al regreso de la pandemia, la relación profesor-alumno mejoró notablemente.

En cuanto a la comprensión de los contenidos, con el regreso a la presencialidad lograron entender muchos de los temas vistos durante las clases virtuales. Además, algunos profesores motivaban a los estudiantes para que no abandonaran sus estudios

Por otra parte, la relación con los compañeros se deterioró durante el periodo de las clases virtuales, y en algunas ocasiones se generaron conflictos debido a la impuntualidad en la entrega de tareas en equipo, etc. Así lo señala el participante 2 de alto rendimiento: “Como que alguna compañera se enojó conmigo por el simple hecho de que no le quise pasar la tarea”.

Asimismo, la relación se volvió distante y con contacto esporádico, lo cual se acentuó en los estudiantes de nuevo ingreso debido a que no se conocían físicamente. En otras palabras, el compañerismo se vio afectado, así como la comunicación, lo cual se mantuvo incluso al regreso de la pandemia. “Ya no era lo mismo, ya casi no hablábamos” (participante 1, bajo rendimiento).

Se destaca, por otra parte, el caso de una profesora de matemáticas que, debido a las inasistencias de algunos estudiantes, se puso en contacto directo con los padres para recomendarles que llevaran un seguimiento de sus hijos durante el horario escolar. Al respecto, el participante 1 de alto rendimiento reportó: “Sí, pues, la maestra le avisó que no entraba a las clases a mi mamá, le habló por teléfono y le dijo que, pues, no estaba entrando y, pues, me llamaron la atención y ya estaba más pendiente de que entrara y cumpliera porque luego iba a perder el año.”

### **Subcategoría 4.3 Experiencia de la modalidad virtual**

En esta subcategoría la mayoría de los estudiantes (7 casos) manifestaron que preferían las clases presenciales, pues les permitía una mejor comprensión de los temas y la clarificación de dudas. El participante 3 de alto rendimiento mencionó: “Yo siempre he sentido que se aprende mejor mirando a los maestros y por eso prefiero lo presencial”.

En pocas palabras, la experiencia de las clases virtuales fue cuestionada por los participantes, quienes mostraron dificultades para adaptarse y entender los contenidos. De hecho, entre ellos hubo una sensación de no haber aprendido nada, como lo menciona el participante 2 de bajo rendimiento: “Pues para mí no aprendí nada durante la pandemia, no entendía por videollamada”.

Sin embargo, la ventaja de las clases virtuales fue el manejo del tiempo, lo que les permitió hacer otras actividades e incluso trabajar: “Pues yo prefiero la modalidad virtual porque así podía trabajar y luego hacer los trabajos de escuela que tenía” (participante 1, alto rendimiento). En cambio, la ventaja de volver a la presencialidad tuvo que a ver con disfrutar de nuevo de la compañía de sus compañeros. “Es adaptarse de nuevo a venir toda la mañana y hacer la tarea por las tardes para entregarlas ahora al día siguiente” (participante 4 alto rendimiento).

## **Discusión**

La pandemia por covid-19 provocó un cambio radical en la dinámica de vida, pues surgió la necesidad de adaptarse a nuevas formas de trabajar, estudiar, comerciar, etc. En el caso de la educación, la migración a la modalidad virtual fue abrupta, lo que obligó tanto a profesores como a alumnos a emplear otras estrategias para enseñar y aprender.

Ahora bien, en el caso concreto de esta investigación, se describió la experiencia de las clases virtuales en estudiantes de telebachillerato de una comunidad marginada en el estado de Michoacán, México, lo cual sirvió para evidenciar no solo las carencias de los estudiantes, sino también las de la propia institución educativa.

Para los estudiantes de bajo rendimiento, las clases virtuales tuvieron un impacto significativo que los llevó a optar por una baja temporal o, en algunos casos, a experimentar un aumento en sus tasas de reprobación, lo que resultó en la interrupción de sus estudios. Muchos de ellos argumentaron que la reprobación o la falta de comprensión del contenido académico fue la causa principal de su situación escolar, por lo que decidieron retomar sus estudios cuando se restableció la educación presencial.

Es importante señalar que aunque los estudiantes de alto rendimiento no interrumpieron sus estudios durante la pandemia, su promedio no alcanzó niveles de excelencia (con un promedio de 8.5), lo que refleja el nivel académico general de este grupo.

Asimismo, durante las clases virtuales, ambos grupos experimentaron una disminución en la participación en clase, la entrega puntual de trabajos y la asistencia a videollamadas, en parte debido a la falta de conectividad o acceso a dispositivos adecuados. Estas situaciones contribuyeron al rezago y, en algunos casos, a la deserción temporal de los participantes, un fenómeno que coincide con las preocupantes cifras de deserción reportadas por la SEP (2020) en el nivel de bachillerato, donde más de un millón de estudiantes abandonaron sus estudios entre ciclos escolares en 2020.

Además, los participantes también se vieron limitados en términos de acceso a dispositivos, ya que la mayoría solo disponía de un teléfono celular para participar en sus clases, situación que concuerda con las estadísticas del Inegi (2020), las cuales indican que el celular fue el dispositivo más utilizado en México para la educación en línea durante la pandemia.

En lo concerniente a las herramientas utilizadas, las videollamadas a través de WhatsApp y el envío de fotografías de trabajos por este medio fueron los recursos más comunes, una tendencia que se ajusta a las cifras reportadas por el Inegi (2020). Además, la falta de contacto fuera del horario de clases con los profesores dificultó la resolución de dudas, y los padres, en muchos casos, no contaban con los conocimientos necesarios para ayudar a sus hijos con sus actividades académicas.

Los principales obstáculos que enfrentaron los participantes durante las clases virtuales fueron la mala conectividad y las distracciones externas que dificultaron su capacidad de concentración en el entorno de aprendizaje en línea. Como resultado, muchos estudiantes expresaron la percepción de no haber adquirido habilidades significativas a través de la tecnología, más allá de la capacidad de realizar videollamadas y tomar fotos. En general, calificaron su experiencia con las clases virtuales como negativa, aunque señalaron que la gestión del tiempo fue la única ventaja. Estos resultados son similares a los reportados en investigaciones previas (Alanís, 2021; Ballesteros *et al.*, 2021; Jaimes y Flores, 2020; López y Medina, 2021; Núñez *et al.*, 2022).

Las clases virtuales, en general, provocaron una serie de emociones y sentimientos en los estudiantes, que incluyeron tristeza, asombro, malestar e indiferencia, aunque para aquellos que estaban involucrados en otras actividades, esta transición a clases virtuales les generó felicidad porque les permitió disponer de más tiempo para trabajar.

En el ámbito social, los participantes informaron un deterioro en las relaciones tanto entre profesores y alumnos como entre compañeros de clase, pues prevalecieron la mala comunicación, los conflictos, las quejas y la pérdida del contacto físico. Además, se enfrentaron a dificultades de adaptación cuando tuvieron que retornar a la modalidad presencial, sobre todo los estudiantes de nuevo ingreso, pues mencionaron que no conocían en persona a sus compañeros de grupo.

La pérdida de socialización entre estudiantes y profesores, junto con la limitación de las interacciones a través de una pantalla de celular y la entrega de trabajos, hizo que los estudiantes no pudieran experimentar completamente la vida del bachillerato. Esto incluye no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades sociales, personales y vocacionales (Weiss *et al.*, 2012).

En el contexto específico del telebachillerato estudiado, las clases virtuales pusieron de manifiesto las carencias en la comunidad, la institución y entre los propios participantes. Las limitaciones para participar en clases en línea tuvieron consecuencias significativas, como el bajo rendimiento académico, la reprobación y la deserción. Esto resultó en lagunas en los conocimientos y agravó aún más la brecha académica y la desigualdad social, lo cual dejó a estos estudiantes en una posición de desventaja (Saant-Eras, 2023).

## **Conclusión**

La educación a distancia generada por la pandemia ocasionó problemas significativos para los alumnos del telebachillerato, entre los que se destacan el hecho de no tener acceso a internet ni cobertura telefónica adecuada, lo que les impedía participar en las clases virtuales en los horarios programados. Además, la falta de dispositivos y herramientas tecnológicas necesarias para el aprendizaje en línea —como computadoras portátiles, computadoras de escritorio, teléfonos móviles o tabletas, así como acceso a plataformas y correo electrónico— limitaba su desempeño académico durante el periodo de clases en línea (Alanís, 2021; Ballesteros *et al.*, 2021; Jaimes y Flores, 2020; López y Medina, 2021).

Otros obstáculos incluyeron un aumento en la carga de trabajo escolar en cada materia, la falta de tiempo para completar las tareas y la incapacidad para consultar a los profesores cuando surgían dudas sobre los temas y las asignaciones. Además, debido a su situación económica, muchos de ellos tuvieron que dedicarse solo a trabajar para ayudar a sus familiares afectados por la pandemia. Como resultado, algunos estudiantes no lograron completar el ciclo escolar o experimentaron un descenso en su rendimiento académico, lo que ha acentuado las desigualdades sociales y educativas a nivel nacional.

Por otra parte, la pandemia también provocó en la población muchos sentimientos y emociones, como tristeza, asombro y apatía, e incluso alegría para algunos porque pudieron disponer de más tiempo para otras actividades. En pocas palabras, esta situación de emergencia sanitaria puso de relieve el impacto psicológico que la pandemia tuvo en ellos.

Finalmente, a pesar de vivir en esta era de la tecnología y de haber adquirido habilidades en torno a las clases en línea y en el uso de las TIC —muchas de las cuales siguen siendo relevantes en esta etapa posterior a la pandemia—, los estudiantes del telebachillerato aún enfrentan desafíos

en el uso y manejo de estos recursos, lo cual los coloca en desventaja en comparación con otros estudiantes de su nivel. Esta limitación es solo una de las muchas que enfrenta el sistema de telebachillerato, lo que subraya la importancia de dar voz a los alumnos y profesores a través de investigaciones que puedan informar la implementación de programas de mejora en este sistema. Estos esfuerzos deben dirigirse no solo a elevar la calidad de la educación, sino también a mejorar la calidad de vida en general.

### **Futuras líneas de investigación**

Es evidente que la pandemia de covid-19 produjo un cambio radical en la vida cotidiana de quienes la vivieron, y sus efectos se hicieron sentir en todos los ámbitos, incluida la educación. Por lo tanto, se considera importante proponer áreas de investigación para futuros estudios que aborden las repercusiones de la educación en línea en el nivel de conocimiento de los estudiantes, así como en su proceso de socialización. Además, sería relevante investigar la dependencia de dispositivos electrónicos, documentos y recursos didácticos electrónicos en las actividades escolares. Por último, se sugiere explorar la experiencia de los docentes durante las clases virtuales y los desafíos que enfrentaron, así como examinar cómo han continuado utilizando recursos didácticos en la modalidad presencial.

### **Agradecimientos**

Agradecemos a los participantes y a la comunidad educativa del telebachillerato nro. 7 por ser parte de este estudio, así como a la directora, Mtra. Janet Puga Mendoza, por su invaluable apoyo. Además, a las prestadoras del servicio social y del semillero de investigación por su participación en el estudio. También agradecemos a la Coordinación de la Investigación Científica y a la Facultad de Psicología de la UMSNH por los recursos proporcionados para realizar la investigación.

## Referencias

- Alanís, J. F. (2021). *Telebachilleratos comunitarios: fraguando desigualdades antes y durante la pandemia*. Memorias del XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa. [https://www.researchgate.net/publication/361516057\\_Telebachilleratos\\_Comunitarios\\_fraguando\\_desigualdades\\_antes\\_y\\_durante\\_una\\_pandemia](https://www.researchgate.net/publication/361516057_Telebachilleratos_Comunitarios_fraguando_desigualdades_antes_y_durante_una_pandemia)
- Ballesteros, F. J., Casillas, M. A., López, J. C. (2021). *Dominio tecnológico de estudiantes de telebachillerato*. Memorias del XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/0426.pdf>
- Barcala, A., Poverene, L., Torricelli, F., Parra, M., Wilner, A., Micele, C., Corrales, C., Moreno, E., D'Angelo, M., Heredia, M., Sánchez, N. y Vila, P. (2022). Infancias y adolescencias: vivencias durante la pandemia por covid-19 en Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 1-25. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.2.5416>
- Brown, G., Gómez, P., Pinnock, A., Solís, A. y Vargas, C. (2021). Satisfacción con las clases virtuales de adolescentes en Costa Rica. *Revista Costarricense de Psicología*, 40(2), 73-91. <https://doi.org/10.22544/rcps.v40i02.01>
- Castillo, R., Díaz, H., Rodríguez, F. y Ruán C. (2021). La educación en tiempos de pandemia. Emociones y percepciones en estudiantes de nivel medio superior y licenciatura. *Política y Cultura*, (55), 121-148. <https://www.redalyc.org/journal/267/26770144008/html/>
- Dirección General de Telebachillerato Michoacán (2022). *Misión, visión y valores*. <http://laip.michoacan.gob.mx/mlaip/oficio.jsp?dep=72#&ui-state=dialog>
- Guerra, M. I. y Guerrero, M. A. (2012). ¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato. En E. Weiss (coord.), *Jóvenes y bachillerato*. ANUIES.
- Guerrero, M. E. (2012a). Algunos rasgos de la experiencia estudiantil en el bachillerato. En E. Weiss (coord.), *Jóvenes y bachillerato*. ANUIES.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi) (2021). *Encuesta para la medición del impacto del COVID-19 en la educación*. INEGI. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid\\_ed\\_2020\\_nota\\_tecnica.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid_ed_2020_nota_tecnica.pdf)

- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2018). *Principales cifras. Educación básica y media superior. Inicio Ciclo escolar 2016-2017*. INEE.
- López, P. y Medina, A. (2021). Educación en línea: una revisión de las limitaciones en México ante la crisis del covid-19. *Revista Académica de Investigación Tlatemoani*. <https://www.eumed.net/rev/tlatemoani/index.htm>
- Jaimes, A. y Flores, A.J. (2020). Análisis del uso de una aplicación de realidad virtual en alumnos de Telebachillerato Comunitario Núm. 51 de El Consejo Amatepec y de la Universidad Tecnológica del Sur del Estado de México. *Revista Universidad Abierta*. <https://revista.universidadabierta.edu.mx/2022/12/30/habitos-de-estudio-y-rendimiento-academico-antes-y-despues-de-la-apicacion-de-un-programa-de-intervencion-con-estudiantes-de-nivel-medio-superior/>
- Marín, J. y Reyes, V. G. (2022). *El territorio como marco de desigualdad educativa en el contexto de la pandemia*. En M. Mora Cantellano, S. Serrano Oswald y E. Mota Flores (coords.), *Reconfigurando territorios a partir de la cultura, el empoderamiento de las mujeres y nuevos turismos* (pp. 153-168). UNAM-AMECIDER.
- Navarrete, E., Farfán M. C, Castro, A., Sánchez, J. S. (2021). Reflexiones sobre el regreso a actividades educativas presenciales de la utopía a la realidad. En A. Hernández, L. Pérez, G. López, B. Palacios e I. García (coords.), *La salud mental en y desde la universidad en el contexto de la pandemia por covid-19. Retos y oportunidades de la psicología*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Núñez, R. H., Durand, L. P. y Núñez, M. H. (2022). Educación virtual en tiempos del covid-19, brechas y oportunidades: una revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 662-684. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/3117>
- Saant-Eras, M. (2023). *Podcast sobre las experiencias educativas de estudiantes de bachillerato de la parroquia de Pululahua durante la pandemia de covid-19* (tesis de licenciatura). Universidad Iberoamericana del Ecuador de Producción para Medios de Comunicación. <http://repositorio.unibe.edu.ec/handle/123456789/543>
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2020). *Principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2020-2021*. [https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica\\_e\\_indicadores/principales\\_cifras/principales\\_cifras\\_2020\\_2021\\_bolsillo.pdf](https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2020_2021_bolsillo.pdf)

Universidad Latina de Costa Rica (2023). *¿Qué son las TIC y para qué sirven?*

<https://www.ulatina.ac.cr/articulos/que-son-las-tic-y-para-que-sirven>

Weiss, E. (coord.) (2012). *Jóvenes y bachillerato*. ANUIES.